

UN VERANO CALIENTE POR DELANTE...

La política y la Corte, atentos

El Presidente avanza. En todos los frentes, y sin pausa. Sin equipo propio, no ha cumplido un mes de gobierno y está claro que no responde, sino a su propia iniciativa. Aunque en no pocas oportunidades ha agradecido el apoyo del expresidente Mauricio Macri, no ha dudado en calificarlo de desinteresado, quizás como forma de que quede en claro que no ha habido compromisos como se supuso en algún momento y se descontó puertas adentro del ala dura del PRO. La iniciativa de Milei, particularmente primero con el DNU; y luego, con el megaproyecto de ley ha acentuado la crisis en los bloques legislativos con idas y vueltas en procura de redefinir una estrategia a la hora de encarar el tiempo que se viene. Los que tienen detrás responsabilidades de gestión, sean intendentes o particularmente gobernadores, se diferencian de las cúpulas de los espacios a los que pertenecen y de sus propios partidos. Apuestan en sus propias responsabilidades de administrar el pragmatismo a que los legisladores entiendan que la retórica discursiva encuentra sus límites en la realidad de los números con los que mueren las palabras.

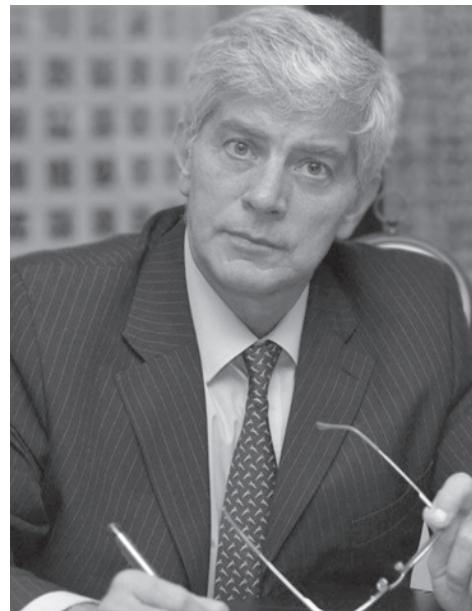
Por CONFUCIO

Hace varias décadas, la frase de un célebre ex ministro de Economía, también liberal, luego devenido a menemista, pasó a la historia: «Hay que pasar el invierno». Por estas horas, no hay dudas, frente a los calores de enero y febrero, el desafío es pasar el verano de 2024, que es el desafío que tiene por delante más que el gobierno el país, cuya suerte está

depositada en el acierto de las medidas tomadas y a tomar por un Presidente que parece tenerla clara.

Que no duda a la hora de avanzar, con una decisión que desconcierta, pero que a la vez genera confianza, incluso en los sectores que sienten en carne propia el efecto de las medidas ya establecidas.

La Argentina está en la vidriera del mundo. Los mercados externos responden con una cuota de confianza que



LOS TIEMPOS PARA LA DEFINICIÓN DE LA NUEVA CORTE SON OTROS. El ministro de Justicia apuntaba a completar la Corte Suprema y designar el procurador general en los meses venideros. La realidad muestra que eso no será posible hasta mediados de 2025, luego de que se produzca la vacante que dejaría el ministro Julio Maqueda, en diciembre próximo. Lograr dos tercios para ambos cargos supone una dura negociación que deberá incluir en el mismo paquete un tercer y no menos importante cargo que es el procurador general de la Nación, vacante desde 2016 por la renuncia Alejandra Gils Carbó. La importancia del jefe de fiscales, en el marco de las facultades que le otorga el nuevo Código Procesal Penal, hacen que solo un consenso muy fuerte con concesiones recíprocas permita cerrar el número de los 48 votos necesarios. Habrá que ver, para entonces, la geografía política en el Senado de la Nación que, con seguridad, será distinta a la actual.

UN GOBERNADOR QUE MIRA A 2027, PERO SABE QUE LLEGAR ENTERO NO SERÁ FÁCIL. Kicillof es uno de los exponentes del PJ mejor posicionados para dar la pelea por la sucesión de Javier Milei. Aunque, con este sistema electoral, su perfil quizás no sea el mejor, porque en un eventual balotaje podría quedar en minoría como expresión del kirchnerismo, al que no le resulta fácil mantener la supremacía que en otros tiempos supo tener en el PJ. La preocupación inmediata es corregir el déficit fiscal de su administración, a sabiendas de que el gobierno nacional no está dispuesto a auxiliarlo, más allá de los límites que le autoriza la Ley de Coparticipación vigente. En 2023, Buenos Aires se llevó el 45% de las transferencias discrecionales para las provincias que este Gobierno se comprometió a eliminar. En este marco, la beligerancia del gobernador bonaerense hacia el Presidente quizás no sea la política más inteligente.



EN SU DEBILIDAD ESTÁ SU FORTALEZA. Milei destaca que su trabajo es ser Presidente. Considera que lo suyo es «una misión». Está dispuesto a hacer valer su respaldo en las urnas y a cumplir con las promesas electorales. No tiene reparos en pagar los costos políticos que sean necesarios y sabe que el tiempo le juega en contra. Debe lograr resultados y está dispuesto a jugar fuerte para ello. Quemar las naves si fuera suficiente. Por lo pronto, el mensaje a los gobernadores no admite dudas. Está listo para restituir el Impuesto a las Ganancias, pero quiere que hagan buena letra.

se manifiesta por distintos indicadores, mientras el FMI, como el gobierno de Estados Unidos muestran simpatía por el rumbo de la política económica del novel Presidente.

La encuesta de una reconocida firma del medio divulgada en las últimas horas, señala que el primer mandatario mantiene una elevada i m a g e n , mientras algunas cues- t i o n e s , como las del

costo del combustible, las tarifas o las prepagas, así como el precio de artículos de consumo masivo registran aumentos con signos -en algunos casos como la carne- que, luego de registrar una importante suba, ha entrado en

una baja sostenida, producto de la retracción de la demanda.

El Gobierno, en los hechos, lo había anticipado. En una economía fuertemente indexada como dejó el ex ministro de Economía, con una inflación contenida, era previsible una etapa de sinceramiento que comenzó con el ajuste del dólar oficial.

Una medida necesaria para asegurar la vuelta a la nor-

malidad progresiva y el ingreso de dólares frescos, única posibilidad de enderezar las cuentas oficiales y enfrentar la negociación con el Fondo Monetario Internacional. A ello, la recomposición, a valores internacionales de